

EL BUSILIS.

Periódico que irá demostrando donde está

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

PROVINCIAS.	BARCELONA.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. . . 4'25 ptas.	Núms. sueltos. 0'05 pta.	Un año. . . . 7 ptas.
Semestre. . . 8'25 "	Fuera de ella. 0'10 "	
Un año. . . . 16'50 "		

Director propietario:

J. B. ESTEVE Y MARTORELL.

ADMINISTRACIÓN:

CALLE DE SACRISTANS NÚM. 5.

ó Correos, Apartado núm. 426.

Despacho de 3 á 4 de la tarde.

VERY WELL

Cuando terminábamos nuestro artículo para el presente número hemos recibido la siguiente carta. Conformes de todo en todo con su contenido la hacemos nuestra y dejándonos de melones, la publicamos. Allá vá:

Señores Redactores de EL BUSILIS.

Muy señores míos: he comprado y leído los dos primeros números de su semanario y todavía compraré y leeré el tercero, decidido á no volver á repetir lo uno ni lo otro, si veo que siguen ocupándose de ese parroquiano trasnochado de Gambrinus, por quien creemos que se hallan ustedes subvencionados, si continúan llamando la atención sobre él y dándole una importancia que jamás ha tenido en parte alguna.

Verdad que antes de ahora se ha hecho conocer demasiado en Santander, Zaragoza y otros puntos; pero esto no es motivo para que EL BUSILIS vaya á darle por el gustazo, secundando su creencia de que es un personaje digno de que los tipos de las imprentas den á la publicidad su oscuro nombre.

Porque, vamos á ver: ¿qué le importa al público de Barcelona saber si ese regenerador de la sociedad toma tal ó cual *jumera*, ni si ha cobrado ó dejado de cobrar de algun *señorito* que vive de tirar la oreja á Jorge, ni si se entretiene en pedir cantidades de dinero á personas respetables de Barcelona con la amenaza de entrometerse en secretos del hogar doméstico, ni si tiene tales ó cuales vicios é inmoralidades, ni si es baratero ó matón, ni si es un melón ó un sabio?

¿Les parece á ustedes que todo ésto nos importa un bledo siquiera, á los míseros mortales que hemos vivido años y más años tranquilamente y sin leer insolencias, antes de que ese caballero de industria... periódica viniera á aclimatarse en Barcelona, sabe Dios porqué?

No señores. Lo que al público le interesa es que haya periódicos satíricos que le distraigan de vez en cuando fustigando á los malvados, poniendo en evidencia los desaciertos de las que mandan, censurando las complacencias de los que son mandados, criticando á los ridículos, persiguiendo á los malvados y alentando á los sensatos, á los trabajadores y á los justos.

Lo demás es andarse por las ramas y cansar á los lectores, que, como yo, acaban por alejar de sí los periódicos que se concretan á satisfacer sus odios y animosidades.

Ya yo sé que han sido ustedes ofendidos y vilipendiados; ya sé también que no hacen más que defenderse de ataques y groserías injustificadas, pero esto mismo pueden hacer lejos de la arena pública; y puesto que según he leído en el número segundo de EL BUSILIS han llevado aquel sugeto á los tribunales, allí y solo allí, solamente ante los jueces que entienden del asunto, es en donde han de atacar al que los ofenda y atarlo corto con las molestas cadenas del papel sellado, que no por ser de tan fragil materia, dejan de ser las que más abruman y sujetan.

En el terreno judicial las leyes dan á ustedes armas para desmascarar hipócritas, aplastar bravucones y flagelar vicios y delitos de toda suerte; y ya que á todo procesado es fuerza que se le indaguen los antecedentes judiciales de su vida, por lejos que sea, aunque sea al Ferrol ó á Santander mismo, pueden enviarse exhortos para reunir datos de importancia; que en todas partes de España los jueces tienen registros de procesados, los directores de periódicos como el señor Estrañi y los ex-alcaldes como don Lino Villa Ceballos conocen á fondo los hombres célebres de su tierra y unos y

otros pueden acumular antecedentes en cualquiera causa que se siga contra tales celebridades.

Créanme ustedes; háganlo así y déjen de ocupar al público barcelonés y de llenar las columnas de EL BUSILIS, con individualidades insignificantes por su historia, su ineptitud, sus payasadas y sus ridículas bravatas.

Haciéndolo tal como me tomo la libertad de aconsejarles, merecerán el favor del público, el aprecio de las gentes sensatas, la colaboración de personas competentes y, de vez en cuando, algún escrito borroneado por la ya cansada pluma de su comprador.

MANATI.

Barcelona 16 Enero 1886.

Alcance de Madrid

Desde que envié mi anterior hasta que me pongo á escribir ésta, han ocurrido un *puñado* de acontecimientos, ó, como dice aquí la gente de los barrios bajos, un *pueblo*.

Ya lo sabrán ustedes.

Una fortaleza de la plaza más fuerte que tenemos en España, de Cartagena nada menos, fué sorprendida por un par de docenas de paisanos desarmados, en la noche del sábado 9; y en ella permanecieron tranquilamente esos paisanos sin armas, hasta la madrugada del lunes siguiente sin que nadie les incomodara, y, lo que es más sorprendente aún, sin que nadie se enterara del acontecimiento.

Por supuesto que no vayan ahora á figurarse otra cosa distinta de la verdad.

En Cartagena hay un general de tierra y otro de mar; muchos jefes y oficiales, bastante tropa de todos los institutos del ejército; policía guerrera, terrestre y marítima; agentes de orden público; un sub-gobernador, un alcalde y hasta un obispo, si no estoy mal informado.

Y á toda esta gente reunida, le sucedió lo que á los treinta arrieros á quienes robó un ladrón y que se dejaron robar porque iban *solos*.

Ni castelaristas, ni zorrillistas, ni piistas, ni carlistas, ni conservadores ortodoxos, ni conservadores disidentes, ni isabelinos moderados, ni izquierdistas tan siquiera, quieren cargar con la paternidad de aquellos treinta ó cuarenta *gachones*, que se colaron en el fuerte de San Julian como Pedro por su casa.

Es seguro, [por lo tanto, que esos mozos *cruos* no pertenecen á ninguna iglesia política conocida.

Así son ellos.

Y solo así tambien se explica que se posesionaran de una fortaleza guarnicionada y defendida, sin que nadie pudiera impedirselo; que estuvieran tranquilamente en ella veinte y cuatro horas sin que nadie se enterara; que mudaran la bandera y dispararan un *puñado* de cañonazos sin llamar á nadie la atención; y que hicieran del fuerte y de sus alrededores mangas y capirotos sin que ninguno se agraviera por ello.

Si alguna vez se averigua quienes fueron esos *barbianes* (y parece ser que no es cosa fácil de averiguar) pero en fin si se averigua y los cojen y los fusilan (y es muy posible que entonces los fusilaran) no por eso se les debe quitar su mérito, que hay que confesar que lo tienen.

La verdad es que en pequeña escala han hecho lo que aquellos pocos catalanes y aragoneses hicieron en

el imperio de Oriente, en tiempos de Roger de Flor.

El general de tierra que manda allí se enteró del asunto el domingo á las seis de la tarde, después de anochecer, y estuvo ocupado en reunir tropa y demás menesteres hasta después de las nueve; es decir, tres horas y media.

Y entonces ¿á que no saben ustedes lo que hizo?

Pues nada; dejó no sabemos donde las tropas que habia reunido y solito, sin más acompañamiento que un comandante y cuatro guardias civiles, se aproximó á la fortaleza para que los que estaban dentro pudieran acribillarlos á balazos sin ningún inconveniente.

Por supuesto que para tal viaje no necesitaba alforjas; para hacer lo que hizo, pudo haberse ahorrado el trabajo que empleó durante tres horas y media en reunir las tropas; sobre todo, cuando no habian de servir ni aún para estorbar la huida de los insurrectos que se marcharon nadie sabe dónde, ni nadie sabe cuándo, ni nadie sabe á qué sitio.

El general de marina todavia fué más listo y más activo; llegó cinco ó seis horas después de haberse concluido todo, y se enteró con *satisfacción* de que la fortaleza habia vuelto *solita* y sin ningún esfuerzo de nadie á la obediencia de las autoridades legítimas.

Lo más maravilloso de todo esto es, que según después han asegurado esas autoridades tan celosas, todas ellas estaban enteradas de que se conspiraba, y en todo procedían con un celo y un cuidado estremados.

Si no hubiera sido así, sabe Dios dónde hubiéramos ido á parar.

Todas esas autoridades previsoras y todos esos agentes bizarros eran todavia del tiempo de los conservadores: eran de los regalos que Cánovas le ha dejado á Sagasta.

Cuyos regalos ya habrá visto el gobierno liberal para lo que le sirven.

Y le habrán convencido de la urgencia en que se halla de poner en los puestos oficiales gente de su confianza para sustituir á los de abolengo carlista ó conservador que aún medran en las dependencias del Estado.

Pero volvamos á los sucesos.

Ahora hay mucho empeño en saber como ocurrió todo; y al efecto se van á formar una tonelada de espeditos; y me temo que suceda lo que sucedió á aquella señora á la que su criada le habia roto una fuente; que se empeñó en saber como habia sido, y la criada no tuvo mas remedio que explicárselo bien, tirando otra al suelo.

Fuera de España ha debido llamar mucho la atención este acontecimiento que asombra por lo maravilloso; y aquí todos están preocupados, como es natural, pensando que si al Sr. Sagasta le hacen muchas jugarretas por el estilo, los conservadores van á lograr lo que se han propuesto.

Por hoy no quiero ser más *largo*, porque para hablar de un solo hecho, me parece que no ha sido *corto* su afectísimo,

JUAN PALOMO.

Industria... nacional

Apenas comienza el año
Y esa industria sin pudor,
Mé ha explotado de tal modo
Que ni aun lo entiendo yo.
Mas si desea saberlo
El lector, preste atención.

*
*
*

Estoy en paños menores,
Las siete marca el reloj;
Llaman.—Adelante!—Aquí
Vive un BUSILIS ¿o no?
—Presente.—Celebro.—Diga
Quién es al que tengo el honor....
—Va usted á saberlo; me siento.
Yo soy un hombre de pró.
Dirijo un papel carlista
De una gran circulación
Entre beatas, sacristanes,
Monagos y algún Rector
De trabuco. Yo lo escribo
Por mor de la Religión,
Mas, actualmente, se achican
Las listas de suscripción.
Y á usted me han dicho que acuda
Ratés, Llauder, y el Rector
De aquella Iglesia que tuvo
Una Virgen que lloró....
Aquí tiene usted la lista....
—Entendido! Pues señor,
—Aquí le entrego dos duros
—Que mil años le dé Dios!
—Comprendo que es poca cosa,
Mas Canacho y Cos Gayón....
Y apenas le di el dinero
Me dejó solo el *chupón*.

* *
—¿Da usted permiso?—Demonio!
Otra visita ¿Quién vá?
—Somos una comisión
De Señoras.... (Voto vá!
Qué cuerpos!) Pasen ustedes.
—¿El BUSILIS vive acá?
—Aquí se encuentra.—Venimo
En comisión....—Bueno!—A
Rogarle que se suscriba
Con alguna cantidad....
—Bueno es esto. Me figuro
Que será algún Hospital,
Un Asilo, alguna Escuela....
—No señor, no es tan vulgar.
Queremos, aquí de Lourdes
Fundar una Sucursal,
Porque es la Virgen de moda
En la culta sociedad.
Nos protegen en la empresa
La que le plancha al Dean,
El padre Vergés, sus hijos,
Y Soler y Catalá,
Y hasta Paquito Venero,
Y el chico de Nocedal.
Tan de veras va la cosa,
Que Mañé y Flaquer (Don Juan)
Dice que hablará en el *Brusi*
Y todo el mundo dará
El dinero; pues, nosotras,
Hemos de poner no más
Palabras y buena cara
Y bastante voluntad
Y... aquí tiene usted la lista:
Ahora El BUSILIS dirá.
—¿Qué he de decir! Que me encanta
Ese plan piramidal,
Y á esa Virgen extranjera
Veneremos sin tardar.
Tomen ustedes seis duros,
Otro día daré más.
—¿Cuánta virtud! Este rasgo
Mañana publicarán
El *Brusi*, El *Correo* carca
Y el *Boletín* clerical.

* *
—Caballero.... aquí me cuelo,
¿Estamos seguros? Es
Esta casa de confianza?
—Sí señor, mas, diga quien
Le manda venir.—¡Silencio!
Hablemos bajo, porque
Soy republicano.—Bueno!
—Y á más me llamo Manuel.
El mismo nombre que el otro
Que á Amadeo dió *mulé*.
Soy conócido en la historia
De las barricadas; y es
Tal mi fama, que no cabe
En la tierra.—Bien! y qué!
—De Castelar fui el amigo,
De Prim y de Pi, también,
Tuteo sin ceremonias,
Al verlos en el café,
A Tutau, Rubau, Lostau
Y á Santiago Soler.
Y como Sempau me ha dicho
Secretamente, pardiez,
Que hay un buen republicano
En la persona de usted,
Y como la *idea* no escluye
La obligación de comer,
He venido á que me diera
Por lo que resta de mes,
Y estamos á doce.—¡Bomba!
Señor Manolo, ésta vez
Usted abusa.—Considere
Que en el próximo *beten*
Me matarán de seguro
—¿De veras se marcha usted?

Pues tome siete pesetas
Y que se divierta V.

* *
Y me dejó el zorrillista
Sin tener de qué comer,
Pues entre damas beatas,
Y el carlista y don Manuel,
Victima ha sido El BUSILIS
Y martir por este ver.

El botín y la alpargata

En una de estas mañanitas heladas de ahora, venía un joven imberbe midiendo casi á paso gimnástico con sus flamantes alpargatas, la parodia de carretera que media entre San Martín de Provensals y la histórica ciudad del rechoncho Fontrodona.

Al llegar á la casilla de consumos, se vió detenido repentinamente por los guardas, cuya vista de lince habia descubierto un mal disimulado bulto debajo de la chaqueta del mozo, que por esta razón fué sospechado de matutero.

—¡Altó! grito uno de los representantes del fisco adelantándose con su pincha-vejigas.

—¿Qué hay? contestó el incauto mozo sorprendido.

—A ver! qué trae usted ahí?

El interpelado, levantando el ala de la chaqueta, descubrió unos botines nuevos, y dijo:

—¿Es de pago esto?

El empleado, que era de los que han entrado de nuevo por la influencia de Masvidal, contestó:

—Aguarde usted un momento; que voy á preguntar.

Mientras el guarda entraba en la casilla, el protagonista de esta escena se quitó las alpargatas, se las metió en el *infierno* de la chaqueta, y se calzó los botines exclamando:

—Por si acaso!

Un minuto después, vuelto el vigilante, le decía:

—Puede usted pasar.

—Esto vá como la Escuela Normal, murmuró el joven entre dientes.

Después de haber andado algun trecho, se detuvo para libertar á aquellos piés de la opresión á que no estaban acostumbrados, reemplazando los botines por las alpargatas.

Emprendió otra vez la marcha á paso ligero, atravesó casi toda la ciudad del *Brusi*, del *Diluvio* y de la *Renaizensa*, y por fin se detuvo á la puerta de la Universidad, donde se descalzó otra vez las alpargatas, las metió en el *infierno* y se puso de nuevo los botines.

Este mozo que pasa todo el día tan afanoso en calzarse y descalzarse, es un normalista.

El desgraciado tuvo la llaneza de acudir el primer día de curso á las aulas con alpargatas, y por este motivo mereció una reprensión del muy ilustre señor Director, que seguramente no se acuerda de cuando usaba zaragüelles.

Item más, fué echado del aula por el portero, y prevenido por el mismo señor Director que debía presentarse con botines; y ahí teneis al pobre estudiante condenado á tejer y destejer todo el día, á calzarse y descalzarse, para transigir entre las quejas de sus piés y las expresivas órdenes de don Crescencio, que se ha empeñado en hacer entender á los futuros maestros de escuela, que la sabiduría y la civilización empiezan por los piés.

¡No en vano don Evaristo Arnús siente tanta predilección por el arte coreográfico y las bailarinas!

Hubo en otros tiempos en la ciudad de Planas y del *Xato del Encant*, un rector de la Universidad llamado Arnau, que se empeñó para más brillo de la ciencia y mayor aprovechamiento de los estudios, en que todos los escolares debían vestirse conforme les ordenó tan alta autoridad científica; y para que se vea lo que son las cosas, el vulgo necio dió en decir que el célebre Rector, en lugar de proteger la ciencia protegía á los sastres, y no faltó mala lengua que le supuso hasta asociado á un bazar de sastrería.

No sé como el pueblo no sabe todavía que rasgos de este género se encuentran en muchos grandes hombres.

Ahi tienen ustedes al general Quesada, á quien nadie puede en serio negar que es la cuadratura del círculo andando; pues por un lado es redondo y por el otro cuadrado. Recordad que este hombre notable se ha ocupado también mucho de botones, gorras de cuartel y otras zarandajas.

Así, pues, el señor Director de la Escuela Normal, siguiendo tan dignos ejemplos, se ha declarado protector de la obra prima; y el gremio zapateril agradecido, trata de celebrar una sesión magna, en que se propondrá nombrar al señor Molés socio honorario.

También nos consta de buena tinta, que el por tantos motivos ilustre señor Canonje, piensa dirigir al dicho Director de la Escuela Normal una respetuosa solicitud; en representación del gremio de los limpiabotas, pidiendo que obligue á todos los estudiantes á que se hagan limpiar los botines todos los días por manos competentes, de lo cual resultará sin duda alguna un aumento considerable en el brillo del lustre de la Escuela Normal.

Con este notable rasgo, el señor Molés ha puesto en evidencia que es un excelente elemento para una empresa de zapatería.

¡Lástima que el señor Llorca no lo haya utilizado

como socio, para su establecimiento de la Plaza del Angel!

Puntazos

No es lo mismo hacer el matón que matar.

Ni es igual insultar, que sostener los insultos.

Lo decimos porque habiendo llevado ante los tribunales á esas verduleras de la prensa que han intentado difamarnos, no han tenido valor para comparecer ante el juzgado á sostener sus dichos.

Pero no hay cuidado.

Ya vendrá el día que tendrán que *dir*.

Y sino..... al tiempo!

Dice el modismo, que, á todo puerco le llega su *San Martín*.

Y anda por ahí cada puerco....

* *
Además de los *imposibles* del general Prim, existen otros que se quedaron en Barcelona. Allá van algunos:

Que Daniel Kurda viva á oscuras mientras existan viñas en la tierra.

Que Codina Langlin diga cuatro palabras seguidas delante de dos personas.

Que Eusebio Jover sea presidente del comité zorrillista.

Que Cabot y Oliva se den la mano sin segunda intención.

Que Hiraldez de Acosta mire á Lustonó con buenos ojos.

Que Godó sea querido en el distrito de Igualada (que desea él para sí.)

Que el padre Collaso sea simpático á las gentes.

Que Duran y Bas dirija el partido conservador de Barcelona.

Que el Excmo. Sr. D. José Vilaseca y Mogas vuelva á ser presidente de la Diputación Provincial.

Que Mascaró tenga *vitola* de conquistador... fumable.

Que D. Juan Sol pueda hablar bien el castellano.

Que el paseante *Baile* D. Eduardo Moner tenga tipo de hombre.

Que á la cervecería de Gambrinus no vayan caras patibularias.

Que Esmeralda Cervantes sea verdadera artista.

Que Mañé y Flaquer sea liberal.

Que Pepito Bosch y Carbonell sea teniente alcalde de Barcelona.

Que Coll y Pujol sea un hombre *recto*.

Que D. Ibo Bosch sea diputado por Arenys de Mar.

Que Pi y Margall sea carconda.

Que Castelar sea mudo.

Que Cánovas del Castillo sea poeta; y finalmente,

Que Ruiz Zorrilla deje de armar *lios*.

* *
Historias antiguas.

Sentados en una mesa del Café de las Siete Puertas hemos oido lo siguiente que contaba un caballero de venerable aspecto:

En Santander hace bastantes años que existía y alborotaba una partida de jóvenes calaveras, cuyas principales gracias consistían en emborracharse y armar escándalo.

Una tarde que las libaciones habian sido copiosas, propuso el más valiente de ellos apalearse á un pobre hombre que tranquilamente tomaba el fresco sentado á la puerta de su casa.

Y en efecto hicieron la hombrada de darle una paliza entre todos, llegando la barbarie hasta el caso de matarlo.

Como es consiguiente, las autoridades intervinieron en el asunto; pero las familias de aquellos cafres influyeron para salvarlos, dando á la infeliz viuda del asesinado una indemnización en metálico.

Para prevenir ulteriores consecuencias, se dice que uno de los miserables marchóse á Cuba, que otro vino á establecerse en Barcelona, que otro se fué á Sevilla, y del otro, no se sabe dónde está.

Al muerto... lo enterraron. La causa... no sabemos como acabó. El delito... quedó impune. Los criminales...

Al llegar á este punto de la historia, el caballero d aspecto venerable bajó la voz y no pudimos oír más. Pero para averiguar el final de la narración y los nombres de los asesinos de Santander, se nos ocurre preguntarle á ese periódico que todo lo sabe, que tanto nos insulta y que tantos alardes hace de querer perseguir bandidos.

Ahora se le ofrece buena ocasión para ello. Y para que lo haga nos dirigimos á él, y ya que todo lo averigua y nada ignora, nos parece bien decirle:

Usted que todo lo sabe,



Hasta lo que canta el ave
Y por qué llora el ciprés,
Díganos en qué pararon
Aquellos que asesinaron
Al hombre de Santander.

**

Leemos en un periódico de Madrid:

«El Figaro de Paris, habla del derecho de nuestro augusto jefe D. Carlos de Borbón; y porque lo califica de derecho viril, el periódico posibilista barcelonés, El Fusilis, torciendo el significado de las palabras, se permite una broma de mal género.

»Pues mire V., Sr. Fusilis, tratándose de su jefe de V., ni aún en el sentido que V. le dá, puede admitirse.»
Conste que el jefe de El Fusilis es D. Emilio Castelar.

**

Original.

—Esto no es Centro Democrático!

—Esto es un burdel conservador!

—Protesto! Aquí se halla la verdadera y genuina representación del sufragio universal; pero si yo no salgo elegido presidente, me doy de baja y me marchó del Centro con todos mis barberos, dígo! compañeros de profesión.

—Apoyo lo del Señor Tumás!

—Viva la democracia!

—Esto no está en la orden del día.

—Pido la palabra.

—Orden, señores, orden!

—Pido la palabra, repito.

—Calle usted ó mando ponerle un bozal!

—Mejor le sentaría un vendaje inguinal!

Ahora los lectores preguntarán si toda esta bata hola pasó en algún safreix. Pues no señor.

Esto está tomado taquigráficamente de una sesión completamente ordinaria que tuvo lugar el día 27 de Diciembre último.

¡Con cuánta razón le pusieron el nombre que lleva á la calle de la Paja!

**

Leemos en El Fomento de Salamanca que el 9 del actual falleció en aquella ciudad la excelentísima señora doña Eusebia Maestre de Gil Sanz, esposa del ex-consejero de Estado excelentísimo señor don Alvaro Gil Sanz y madre del excelentísimo señor don Manuel Gil Sanz y Maestre ex-gobernador de esta provincia y actualmente Magistrado de la Audiencia de Gerona.

Es inútil decir que lamentamos sinceramente la desgracia que aflige al estimado ex-Gobernador civil de Barcelona.

Ese pesar nuestro, por sabido se calla.

**

Después de lo que ha ocurrido en Cartagena, hay muchos que creen que para defender los fuertes y para garantizar el orden público y la seguridad no sirven las autoridades, ni los cañones, ni los soldados, ni la policía.

Habrà que echar mano de los conjuros y los hisopos cargados con agua bendita.

Porque eso, no hay escape, eso debe haber sido cosa de los diablos.

**

Ya ha empezado á variarse en Barcelona el personal de la administración pública.

Ha sido nombrado administrador general de Hacienda el señor Pulgarin, antiguo periodista y antiguo empleado, de reputación reconocida.

Mucho tiene que hacer aquí para arreglar el cotarro; y creemos que si ha de hacer algo bueno el señor Pulgarin tiene que gastar muy malas pulgas.

**

A la persona que nos ha escrito por el correo interior, dándonos noticias sobre el Club de los Barberos, hemos de manifestarle que nos han gustado muchos de los puntazos que nos ha enviado.

Pero no basta que nos gusten.

Además, es necesario que nos convengan.

Estas son dos cosas distintas y un solo Busilis verdadero.

El autor de la carta verá por este número que hemos aprovechado bastantes de sus ideas, lo cual ha de animarle á apuntarnos otras.

Así pues, amigo don Pepe, tres cosas os encargamos para llegar á ser proveedor de EL BUSILIS:

Animo, cautela y buen olfato.

**

Es posible que el público no sepa lo que pasa con respecto á la provisión de la Secretaría del Juzgado Municipal de San Martín de Provensals.

Pero nosotros se lo diremos, para que lo sepa.

Ya en otro número le contamos el rumor previo de que aquella plaza no estaba reservada para el aspirante que reuniera más títulos y servicios. Ahora solo falta que agreguemos el final de la historia y lo haremos en cuanto tengamos espacio para ello.

Porque... francamente: eso de haber hablado para esta plaza, de un sugeto que haya sido procesado por irregularizador, no nos parece bien.

Que no nos parece bien ¡eá!

**

Con motivo de los últimos sucesos de Cartagena se dice que el casino zorrillista de Barcelona trata de instalar sus salones en el castillo de Monjuich.

No sabemos si la idea es debida á don Juan Sol.

Si lo es, tienen razón en Madrid.

Porque en la calle de Esparteros de la Côte, dicen á todas horas que Sol, es un sol que no alumbrá ni calienta.

Pero ya alumbrará.

Verán ustedes como alumbrará.

Solo es cuestión de tiempo y... de luces.

**

Hay quien se ha permitido suponer que la policía (muy señora nuestra) tiene intervención en nuestro periódico.

¡Como si nos llamáramos Danieles!

Aunque la verdad es que, bien meditado, aquel rumor podría tener algún fundamento.

EL BUSILIS y la policía tienen un objeto común.

Perseguir las infamias.

Aunque se cometan en Santander.

**

Allá va una noticia tomada de los periódicos diarios. «Dos soldados del regimiento de Zaragoza, de guarnición en Guadalajara, desertaron con armas y municiones.

»Un guardia jurado trató de detenerles y fué muerto de un tiro que le disparó uno de aquellos.

»Uno de los desertores se presentó después espontáneamente y el otro fué capturado por la guardia civil.

»El hecho carece de importancia.»

¡Hostias! como diría cualquier beodo. Pues lo que es para el guardia jurado que fué muerto y para la pobre familia que mantenía con su empleo y que ha quedado transida de dolor, créo que el hecho habrá sido de alguna importancia.

Digo yo; me parece que no habrá sido muy alegre para esos desgraciados.

**

Dicen que Cánovas del Castillo está muy contento porque Sagasta le ha servido de pantalla para ocultar ó tapar sus desaciertos.

¿Y á mí qué?

**

Y á propósito de pantallas.

Hay por ahí un desgraciado sugeto que dice que el Director y propietario de nuestro periódico sirve de pantalla.

Será para tapar la luz y evitar que se vean las miserias de ciertos entes que nos miran.

Por lo demás mucho ojo; porque las pantallas pueden caerse sobre los que los miran y aplastarles las narices.

**

Tenemos noticia de que uno de los más conocidos procuradores de Barcelona va á retirarse de la curia.

Y que va á publicar en los periódicos el siguiente anuncio:

«Se venden treinta y ocho pleitos á cargo de un procurador que se retira de los negocios. Se darán á buen precio. Los clientes son ricos y testarudos.»

**

Parece que el gobierno tiene preparadas muchas recompensas para premiar la bizarría de las autoridades de Cartagena.

Así es que dentro de aquella plaza no se oye decir más que yo soy bizarro, tú eres bizarro, aquél es bizarro.

**

La previsión y celo de las autoridades de Cartagena se parecen á la previsión del director de un periódico, á quien dice que ha perjudicado la aparición del nuestro.

Lo supo ocho días antes de que apareciera; no lo evitó, pudiendo hacerlo; y ocho días después se quejó y lamentó de la sorpresa que le habíamos ocasionado.

¡Es muy ocurrente, muy previsor y muy listo ese muchacho!

**

Supongo que los lectores se habrán enterado ya de que el gobierno le ha dicho que nones al patriota López Dominguez, en lo del precio de su resellamiento.

Nos alegramos.

Hay que empezar un día ú otro á desengañar á los mercachifles políticos.

Y esto no lo decimos por Martos, ni por Moret, ni por D. Plácido Oliva, ni por D. Juan Rosich.

Conste.

**

Hay personas por ahí, que siempre están pidiendo gollerías.

Muchos creen que la comisión liquidadora, que se nombró en el Banco ibérico para saber donde habian ido á parar los dos millones y medio de duros que se le habian escamoteado á los accionistas y para ver si podía devolverseles algo á cuenta, en más de un año que hace que se nombró, ha debido cuando menos decir algo.

Pero, hombre, y si no tienen nada que decir. ¿cómo va á poder decir cosa alguna?

Y si lo que tiene que decir no es nada bueno, ¿no vale más que no lo diga?

Porque la verdad es que á los accionistas no debe interesarles mucho lo que les digan si no les pagan.

Y estos son los que están verdes.

Se puede decir de esos milloneros lo que dice el refrán de la sardina que lleva el gato, que tarde ó nunca vuelve al plato.

Los señores Aran, Gallardo y Roca callan como muertos, la comisión también y los cincuenta millones de reales no parecen.

Por eso al pedir noticias sobre el asunto, los accionistas piden gollerías.

Lo que debian pedir era sus millones, pero con la seguridad de que no se los han de devolver...

Volverán los planetas á pararse
Cuando dejen un día de rodar,
Y hasta puede quizás que llegue el caso
De abaratare el pan!

Mas ese puñadito de millones
Que el banco se tragó sin avisar,
Si Dios con su poder no hace un milagro,
Esos no volverán!

**

Parece ser que se ha aplazado por algunos días la convocatoria para las elecciones de diputados, con gran contentamiento de Cánovas que quiere tener tiempo de organizar el partido conservador ortodoxo, de Romero Robledo que quiere revistar sus húsares y del gobierno que quiere ver de sortear el belen que le han armado los innumerables candidatos adictos que le han salido.

Todos están contentos y se les puede aplicar lo que decia la fábula:

El cura de Alcañices
A la nariz le llama las narices;
Y el cura de Alcañiz
A las narices llama la nariz.
Así viven felices
El cura de Alcañiz y el de Alcañices.

GEROGLÍFICO

Desde hoy inauguramos una sección de gerooglíficos con el que sigue.

La persona que lo descifre recibirá gratis todos los números que en el año 1886 publique EL BUSILIS.

Ahora hé aquí el gerooglífico:



La solución en el número próximo.

Por todo lo no firmado
El Secretario de la Redacción.

Paf